

## ***La presencia de Afrodita y Eros en la música rock.* Joaquín Villalba Álvarez.**

Facultad de Filosofía y Letras.  
Universidad de Extremadura.

**Resumen:** En este artículo claramente divulgativo pretendemos recopilar unas cuantas menciones a Afrodita y Eros (junto con sus correspondientes nombres latinos, Venus y Cupido) en la música de nuestro tiempo. Fijamos nuestra atención, más concretamente, en el género musical que se conoce con el nombre de rock, un género que nace en Norteamérica a finales de los años 50 como consecuencia de la fusión de otros muchos géneros musicales como el jazz, el country & western o el rhythm & blues. En un principio y por su misma naturaleza, las letras de rock eran poco profundas, basando toda su fuerza en el ritmo. Pero poco a poco, con la consolidación del género y su legitimación como música apta para cualquier público, los letristas buscaron argumentos en campos tan *a priori* alejados de la música popular de nuestro tiempo como puede ser la mitología clásica, con su acervo de imágenes, temas y personajes que han terminado convirtiéndose en recurrentes; y qué duda cabe de que en las canciones de tema amoroso –de las más comunes que aparecen en el rock–, Cupido y Venus junto con todos sus atributos afloran con bastante asiduidad.

**Palabras clave:** Mitología Clásica. Afrodita. Eros. Venus. Cupido. Música. Rock..

Desde siempre la mitología ha surtido de formas, temas y personajes a la literatura posterior y en general a todas las artes. Por poner un ejemplo, basta con acercarse a cualquier museo para comprobar la gran cantidad de pinturas y esculturas que representan a personajes mitológicos y que han alcanzado una fama universal e inmortal, como “El nacimiento de Venus” de Botticelli o “El juicio de París” de Rubens.

En las páginas que siguen centraremos nuestra atención en dos personajes mitológicos claramente relacionados entre sí, como son Afrodita y Eros (o sus correspondientes latinos Venus y Cupido), a fin de observar su presencia en una manifestación igualmente artística y tan actual como es la música de nuestro tiempo, fundamentalmente el rock que nace en los Estados Unidos en los años 50 del pasado siglo, como mezcla de diversas corrientes y tradiciones musicales, como son el blues, el jazz o el country, entre otras. Y lo cierto es que, si bien la música rock tiene su fundamento y su raíz en manifestaciones claramente populares, también es verdad que a menudo ha buscado contenidos en otros campos más “cultos” y “eruditos” como por ejemplo la mitología clásica<sup>1</sup>, que cuenta con una amplísima tradición literaria y artística a sus espaldas.

La elección de figuras mitológicas como Afrodita y Eros nos lleva irremediablemente a analizar canciones de contenido amoroso, y ése precisamente es uno de los contenidos más recurrentes en la música de nuestro tiempo.

### 1. Afrodita.

La presencia de Afrodita en las composiciones de rock adquiere carta de naturaleza desde el momento en que, como diosa del Amor y la Belleza, casa perfectamente con aquellas canciones cuyo contenido es propiamente amoroso, a lo que habría que añadir que Afrodita/Venus ilustra dichas canciones dándoles un tono más culto y elevado.

Según la leyenda más difundida, Afrodita sería hija de Urano, cuyos órganos sexuales, cortados por su hijo Cronos, cayeron al mar y engendraron a la diosa. De ahí que se la conozca como “la diosa nacida de la espuma del mar”, ya que *áphros*, en griego, significa “espuma”. Así lo atestigua Platón (*Crátilo*, 406c), y así se ha visto reflejado tradicionalmente en la pintura, tal y como representan diversas pinturas con el mismo título (“El nacimiento de Venus”), que ilustran el momento. Entre ellas, la del francés Alexandre Cabanel (1863), en que la diosa yace recostada en el mar al tiempo que sus cabellos nacen de la espuma, rodeada por un coro de Amores; y, cómo no, la

---

<sup>1</sup> Efectivamente, la mitología clásica no es el único tipo de relato legendario que surte de temas a la música rock. Fundamentalmente en las canciones de música heavy metal, se ha dado cabida a otras tradiciones mitológicas, entre ellas la germánica.

celeberrima obra de arte de Botticelli (c. 1485), que recrea el momento en que la diosa llega a la isla de Cítera, montada sobre una enorme concha, tal y como nos la describe Homero.

Analizaremos a continuación una serie de canciones en que se menciona a la diosa del Amor, ya sea bajo la denominación griega de Afrodita o bien bajo la latina de Venus, con el fin de constatar que su presencia no es testimonial, sino relativamente frecuente en las letras de rock. Por otra parte, el tratamiento que en ellas recibe es, como veremos, muy diverso.

Así, por ejemplo, el grupo femenino Bananarama alcanzó un enorme éxito en 1986 con el tema "Venus", incluido en su disco *True confessions*. La canción comienza hablándonos de la diosa situada en lo alto de una montaña, radiante como la plata, es decir, se nos presenta a Venus ocupando su lugar en el Olimpo, junto al resto de los dioses:

*Goddess on the mountain top  
Burning like a silver flame  
The summit of beauty and love  
And Venus was her name*

(BANANARAMA: "Venus", *True confessions*, 1986)<sup>2</sup>.

Más adelante, se hace mención de varios atributos de la diosa, como sus ojos de cristal capaces de excitar a los humanos o su negrura semejante a la noche:

*Her weapons were her crystal eyes  
Making every man a man  
Black as the dark night she was  
Got what no-one else had*

(BANANARAMA: "Venus", *True confessions*, 1986)<sup>3</sup>.

Pero además de la visión que de la diosa nos ofrece un grupo más "discotequero" como puede ser Bananarama, encontramos menciones a la diosa en intérpretes más propiamente rockeros, como pueden ser los Cream, supergrupo de los años 60 formado por Eric Clapton (guitarra y voz), Jack Bruce (bajo y voz) y Ginger Baker (batería). En su disco *Disraeli Gears* (1967), aparece una canción que lleva por título "Tales of Brave Ulysses", una particular visión del periplo odiseico que comienza evocando el hechizo de las Sirenas y la tortura que Ulises experimenta mientras escucha su dulce canto. Sin embargo, la canción de pronto da un giro al relato homérico, porque

---

<sup>2</sup> "Diosa en lo alto de una montaña, ardiendo como una llama de plata, la cima de la Belleza y el Amor, y Venus era su nombre".

<sup>3</sup> "Sus armas eran sus ojos cristalinos, que convierten en hombre a todos los hombres. Negra como la oscura noche era ella, conseguía lo que ninguna otra".

el objeto de deseo del asombrado héroe pasa a ser la diosa Afrodita, que le retiene durante años impidiéndole volver a su patria, Ítaca. La intención de Ulises será entonces llevársela consigo hasta la tierra del crudo invierno. Aquí seguramente la diosa del Amor aparece confundida con Calipso, la ninfa que durante cerca de diez años retuvo a Ulises en la isla de Ogiqia. Por lo demás, la imagen de Afrodita que interpretan los Cream está tomada de la pintura de Botticelli, ya que la diosa se nos muestra de pie sobre las olas, en lo alto de una concha de molusco. Por medio del insistente uso del wah wah y la tenebrosa voz de Jack Bruce, la canción nos brinda sonidos evocadores, que traen a la mente multitud de colores, fantasías y alucinaciones propias de la época de psicodelia en que la canción fue compuesta:

*The tiny purple fishes run laughing through your fingers,  
And you want to take her with you to the hard land of the winter.  
Her name is Aphrodite and she rides a crimson shell,  
And you know you cannot leave her for you touched the distant sands*  
(CREAM: "Tales of Brave Ulysses", *Disraeli Gears*, 1967)<sup>4</sup>.

Una de las revisiones más originales que hemos encontrado de la figura de Venus es la que realiza la cantante islandesa Bjork en el tema que lleva por título "Venus as a boy". Como se observa claramente en el título, la femenina diosa del Amor aparece representada como un ser masculino, dando lugar a una andrógina ambigüedad que encaja perfectamente con el género neutro que originariamente tenía en latín la palabra *Venus* ("encanto"). A esto habría que sumar que quien compone y canta esta canción es una mujer, por lo que, desde su perspectiva femenina, la divinidad del amor tiene que ser, evidentemente, de sexo masculino. En resumen, la canción incluye varios de los atributos que definen a Venus, tales como su belleza, sensualidad o un perverso sentido del humor:

*His wicked sense of humour suggests exciting sex  
His fingers focus on her touches, he's Venus as a boy  
He believes in beauty he's Venus as a boy  
He's exploring the taste of her arousal so accurate  
He sets off the beauty in her  
He's Venus as a boy*  
(BJORK: "Venus as a boy", *Debut*, 1993)<sup>5</sup>.

Por último, aludiremos a la visión seguramente más transgresora de la figura de Afrodita, la que ofrecen los componentes de The Velvet Underground, el grupo

---

<sup>4</sup> "Los diminutos peces púrpura se deslizan riendo por tus dedos, y tú quieres llevártela contigo al insufrible país del invierno. Su nombre es Afrodita, y va sobre una concha carmesí, y sabes que no puedes dejarla porque llegaste a unas remotas arenas con los cuentos del bravo Ulises".

<sup>5</sup> "Su malvado sentido del humor sugiere sexo excitante. Sus dedos se centran en los roces de ella: es Venus en chico. Él cree en la Belleza, es Venus en chico. Él está examinando el sabor de ella, despertar sexual tan preciso. Él hace resaltar la belleza en ella, es Venus en chico".

musical formado en torno al creador Andy Warhol y comandado por Lou Reed y John Cale. Su tema “Venus in furs” nos evoca una diosa vestida de cuero, reina de la noche, sexualmente liberada y aficionada a todo tipo de prácticas sadomasoquistas e “inmorales”. Se trata de una nueva revisión del mito, quizá la más extremista y rompedora de cuantas hemos observado, pero, en sentido estricto, no es una interpretación particular de la Venus clásica, sino una recreación de un relato de Leopold von Sacher-Masoch, titulado precisamente “La Venus de las pieles”. Su protagonista, el joven Severin, conoce a una joven, Wanda, a la que convence para que le inflija todo tipo de prácticas masoquistas<sup>6</sup> y envilecedoras, entre ellas el convertirse en esclavo de la joven, todo ello adornado con una simbología en la que las prendas de cuero se asocian a la sumisión y la dominación<sup>7</sup>:

*Shiny, shiny, shiny boots of leather  
Whiplash girlchild in the dark  
Comes in bells, your servant, don't forsake him  
Strike, dear mistress, and cure his heart  
Downy sins of streetlight fancies  
Chase the costumes she shall wear  
Ermine furs adorn the imperious  
Severin, Severin awaits you there  
Kiss the boot of shiny, shiny leather  
Shiny leather in the dark  
Tongue of thongs, the belt that does await you  
Strike, dear mistress, and cure his heart  
Severin, Severin, speak so slightly  
Severin, down on your bended knee  
Taste the whip, in love not given lightly  
Taste the whip, now plead for me*

(VELVET UNDERGROUND: “Venus in furs”, *Velvet Underground & Nico*, 1967)<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Precisamente el término “masoquismo” deriva del autor del relato, el citado Leopold von Sacher-Masoch.

<sup>7</sup> El título “La Venus de las pieles” posiblemente se inspira en un cuadro que Severin tendría en su despacho, en el que la diosa aparece adornada con pieles. Seguramente se trate de la “Venus en el espejo”, de Tiziano. No es casualidad, por otra parte, que Luis Buñuel eligiera el nombre de Séverine para la protagonista femenina de su “Belle de jour”, que retrata a una mujer (Catherine Deneuve) insatisfecha con su vida relajada que busca en las prácticas masoquistas y perversas una diversión para su aburrimiento.

<sup>8</sup> Brillantes, brillantes, brillantes botas de cuero, la niña del latigazo en la oscuridad. Tu sirvo se acerca con cascabeles, no lo desprecies. Golpéale, querida señora, y alivia su corazón. Aterciopelados pecados de fantasías de luz callejera trazan la vestimenta que ella usará. Pieles de armiño la adornan imperiosa, Severin Severin te aguarda allí. Besa la bota de cuero brillante brillante, cuero brillante en la oscuridad. Lengua de cuero, la correa que te espera, golpéale, querida señora, y alivia su corazón. Severin, Severin, habla tan débilmente, Severin de rodillas, prueba el látigo, en un amor que no se da a la ligera, prueba el látigo, y luego suplicame”.

## 2. Eros.

Según la *Teogonía*, Eros fue engendrado al mismo tiempo que Gea y salido directamente del Caos originario. En palabras de Hesíodo, es “el más hermoso de los dioses inmortales, afloja los miembros y de todos los dioses y hombres cautiva el corazón y la prudente voluntad de su pecho”. La tradición más extendida lo considera hijo de Hermes y Afrodita. Pero son los poetas los que dan a Eros (y a su equivalente romano, Cupido) su aspecto definitivo y más difundido: se nos muestra como un niño alado que tiene por diversión intranquilizar los corazones de dioses y hombres, inflamándolos con sus antorchas o hiriéndolos con sus flechas.

Hasta aquí, de forma sucinta, lo que la tradición nos transmite a propósito del dios del Amor. La música rock, tal y como hemos señalado a propósito de Afrodita, también recurre en sus letras a diversos aspectos del dios, y también como en el caso de Afrodita, la presencia de Eros/Cupido es sobre todo habitual en canciones de contenido amoroso.

Resulta llamativo que las referencias al dios alado en la música de nuestro tiempo, fundamentalmente bajo el nombre latino de Cupido, comenzaran a proliferar en un tipo determinado de composiciones, pertenecientes a la música soul y al pop dulzón y juvenil de la América de finales de los cincuenta y principios de los sesenta, cuyos letristas acudían a la mitología clásica para representar, de una forma quizá más “poética”, el contenido amoroso de sus temas. Así, el tema "Cupid", compuesto por Sam Cooke e interpretado, entre otros, por el propio Cooke, Otis Redding o Sam & Dave, nos muestra a un Cupido travieso y armado con su arco y sus flechas, al que acude el afligido protagonista rogándole que dirija sus armas contra su amada, para así ganar su favor:

*Cupid, draw back your bow  
And let your arrow go  
Straight to my lover's heart for me, for me  
Cupid, please hear my cry  
And let your arrow fly  
Straight to my lover's heart for me*

(SAM COOKE: “Cupid”, single 1961)<sup>9</sup>.

Un tópico recurrente y trillado en estas canciones dulces y aterciopeladas consiste en que la muchacha de la que el joven se enamora ni siquiera sabe de la existencia de éste. De ahí las súplicas del infeliz enamorado y la gratificante recompensa que espera al dios si atiende a sus palabras:

---

<sup>9</sup> “Cupido, tensa tu arco y deja escapar tu flecha directa al corazón de mi amada por mí, por mí. Cupido, por favor, escucha mi llanto, y deja volar tu flecha directa al corazón de mi amada por mí”.

*Now, I don't mean to bother you, but I'm in distress  
There's danger of me losin' all of my happiness  
For I love a girl that doesn't know I exist  
And this you can fix, so ...  
Now, Cupid, if your arrow make her love strong for me  
I promise I will love her until eternity  
I know, between the two of us, her heart we can steal  
Help me if you will, so...*

(SAM COOKE: "Cupid", single 1961)<sup>10</sup>.

Como puede verse, la letra es simple y poco profunda, pero se ha convertido en un clásico que ha dado lugar a múltiples versiones. Salvando las distancias, cabe incluir en esta línea otras canciones igualmente amorosas y pegadizas, como las inefables "Flechas del amor" de Karina o la canción "Stupid Cupid", con música de Neil Sedaka y letras de Howard Greenfield, interpretada entre otros por el propio Sedaka o Connie Francis. La previsible asonancia del título nos anticipa que el contenido de la canción será más bien el desamor que el amor. Por lo demás, siempre se barajan los mismos contenidos: amor entre colegiales, malicia del dios, que no atiende a las súplicas del enamorado, Cupido con sus alas y sus flechas, etc.:

*Stupid Cupid, you're a real mean guy  
I'd like to clip your wings so you can't fly  
I'm in love and it's a cryin' shame  
And I know that you're the one to blame  
Hey, hey, set me free  
Stupid Cupid, stop pickin' on me  
Can't do my homework and I can't think straight  
I meet him ev'ry mornin' 'bout a half past eight  
I'm actin' like a lovesick fool  
You even got me carry in his books to school*

(Connie Francis: "Stupid Cupid", *Connie's greatest hits*, 1959)<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> "No trato de molestarte, pero estoy angustiado. Corro el peligro de perder toda mi felicidad, porque amo a una chica que no sabe que existo, y esto tú lo puedes arreglar, así que... Cupido, si tu flecha hace que ella me quiera con todas sus fuerzas, prometo que la amaré hasta la eternidad, ya sé que entre los dos podemos robarle el corazón, ayúdame si quieres, así que...".

<sup>11</sup> "Estúpido Cupido, eres un tipo realmente malo, me gustaría cortarte las alas para que no pudieras volar. Estoy enamorado y es una pena, y sé que tú eres el que tiene la culpa. Hey hey, déjame en paz, estúpido Cupido, deja de picarme. No puedo hacer mis deberes, no puedo pensar bien. Me lo encuentro cada mañana sobre las ocho y media, estoy actuando como una loca enamorada, me tienes incluso llevándole los libros a la escuela".

Otras veces, la presencia de Cupido en las letras es claramente irónica, sirve para expresar justamente la falta de amor y denota, en fin, cierto sentimiento de escepticismo ante los favores del dios. Así se deduce del tema “Sleepwalker”, de The Wallflowers, donde la letra de Jakob Dylan lanza un guiño sobre el clásico antes citado de Sam Cooke, pero con un sentido diametralmente opuesto, pues en este caso se pide a Cupido que no tense su arco, porque Sam Cooke no sabía lo que decía:

*Cupid, don't draw back your bow,  
Sam Cooke didn't know what I know,  
I'll never be your valentine.  
The sleepwalker in me, and God only know that I've tried<sup>12</sup>*

(THE WALLFLOWERS: “Sleepwalker”, *Breach*, 2000).

Igualmente llamativas son las letras en que Sabina se refiere a Cupido, siempre con la sorna habitual del cantautor jienense. Cupido aparece en varias canciones de su disco *Mentiras Piadosas*, como “A ti que te lo haces” o “Pobre Cristina”<sup>13</sup>; pero es más evidente aún su fina ironía en “19 días y 500 noches”, en las que evidentemente la presencia de Cupido no trae nada bueno:

*Dijo hola y adiós, y, el portazo,  
sonó como un signo de interrogación.  
Sospecho que, así, se vengaba,  
a través del olvido, Cupido de mí.*

(JOAQUÍN SABINA, “19 días y 500 noches”, *19 días y 500 noches*, 1999).

A pesar de no encuadrarse propiamente en lo que podríamos llamar rock, no queremos pasar por alto el tema “Sentimiento nuevo”, de Franco Battiato. El original compositor italiano, haciendo gala de una base profundamente culta y poética en sus letras, nos habla -siempre con el amor como argumento- de Eros hecho palabra, del placer dionisiaco, del coro de Sirenas como imagen y símbolo de la atracción amorosa, etc. En suma, un enfoque culto y tremendamente personal del tema amoroso, pleno de ecos de civilizaciones antiguas, incluyendo por supuesto el mundo clásico a través de Eros y el placer de los sentidos:

---

<sup>12</sup> “Cupido, no tenses tu arco, Sam Cooke no sabía lo que yo sé, nunca seré tu enamorado, el sonámbulo que hay en mí y Dios sabemos que lo he intentado”.

<sup>13</sup> La letra de “Pobre Cristina” dice así: Corazón tierno, los dueños del verano la miman, pero el invierno no se lo saca nunca de encima. Con su cara de dólar ha amortizado varios maridos pero siempre está sola poniéndole una vela a Cupido”.



*Es un sentimiento nuevo, que mantiene alta mi vida,  
la pasión en la garganta, Eros que se hace palabra.  
Todas tus inhibiciones no forman parte del sexo.  
Los apetitos míticos, de cortesanas libias,  
la posesión, las formas de amor pre-alejandrinas.  
Y tu voz igual que el coro de las sirenas de Ulises me encadena.  
Y es hermoso perderse en este milagro.  
Y los músculos del cuerpo, prestos al acoplamiento,  
en la patria de las geishas se abandonan a su fuerza.  
Todas tus inhibiciones, el placer desencadenan.  
El shiváismo asiático, de estilo dionisiaco,  
La lucha pornográfica de griegos y latinos.  
Y tu cuerpo como un bálsamo en el desierto aún me cautiva.*

(FRANCO BATTIATO: "Sentimiento nuevo", *La voz de su amo*, 1981).

Finalmente, de entre las leyendas relativas a Eros/Cupido dentro de la literatura clásica, merece una especial atención la aventura que el dios mantiene con Psique, relato que desarrollan, entre otros, Apuleyo en el libro V de su *Asno de oro* y que ha aparecido con frecuencia plasmado en pinturas y esculturas. Según cuenta la leyenda, la hermosa Psique ahuyentaba a los pretendientes, por lo que su padre consultó el oráculo. La respuesta fue que ataviase a la joven como si fuese a contraer matrimonio y la situase en una roca, donde un monstruo al que no debía mirar la tomaría por esposa. El monstruo en cuestión no era sino el Amor, que la poseía cada noche y la abandonaba por la mañana. La felicidad de Psique despertó la envidia de sus hermanas, que taimadamente la animaron a ocultar una lámpara durante la noche para así poder contemplar a su amado. Al descubrir quién era realmente su bello esposo, éste cumplió la promesa que le había hecho, y desapareció para siempre jamás. Pero Eros no era capaz de vivir sin Psique, por lo que suplicó a Zeus que le permitiera casarse con ella, aunque era mortal. Zeus se lo concedió y así fue como Eros y Psique pudieron unirse.

Este relato tan ampliamente plasmado en la literatura y el arte de todos los tiempos aparece asimismo tratado en un tema del cantante de folk John Wesley Harding, "Cupid and Psycho", que versa sobre los "amores" del dios del Amor. No faltan las alusiones a diversos elementos de la leyenda clásica, tales como la prohibición que Psique tiene de mirar a su amado, la pena que aflige a Cupido o la conveniencia de que ambos permanezcan eternamente separados:

*As I was out walking one night in the park  
Cupid was out on the town in the dark  
And I couldn't resist as I saw him walk by  
So I asked him why he had a tear in his eye*

*He said "I'm an outlaw but my hands are clean  
And I love this girl who won't look twice at me  
I've made love work for others and now it's my turn  
But these arrows are useless, they just crash and burn.  
They're wide of the mark".  
Cupid and Psycho, a couple much better apart  
When Cupid's in love, it's Psycho left holding the darts  
And it tears us apart*

(JOHN WESLEY HARDING: "Cupid and Psycho", *John Wesley Harding's New deal*, 1996)<sup>14</sup>.

Como es comprensible, la presencia de Afrodita/Venus y Eros/Cupido en las letras de rock no termina aquí. Este ha sido un pequeño repaso por una pequeña lista de canciones que tratan el tema del amor por medio de símbolos que se remontan a la mitología clásica, y más concretamente a la figura de las dos divinidades que representan dicho tema. Pero en todo caso, y de igual modo que son innumerables las canciones de amor, también lo son aquellas en que, ya de forma explícita, ya a través de alusiones a ciertos atributos divinos –como por ejemplo las flechas o las alas- hacen referencia a ambas divinidades.

---

<sup>14</sup> “Mientras iba yo paseando una noche por el parque, Cupido estaba fuera en la ciudad en la oscuridad, y al verle pasar a mi lado no me pude resistir a preguntarle por qué tenía lágrimas en sus ojos. Él me contestó: “Soy un forajido pero mis manos están limpias. Y yo amo a esta chica que no me mirará dos veces, he buscado amores a otros y ahora es mi turno, pero estas flechas no sirven, sólo chocan y se queman. Dan fuera del blanco. Cupido y Psique, una pareja que están mejor separados. Cuando Cupido está enamorado, Psique se queda sosteniendo las flechas, y eso nos está destrozando”.

## Bibliografía.

- Bananarama. "Venus" (Leeuwen), *True confessions*, London, 1986.
- Bjork. "Venus as a boy" (Bjork), *Debut*, Elektra, 1993.
- Connie Francis. "Stupid Cupid", (Sedaka/Greenfield), *Connie's Greatest Hits*, Polygram, 1959.
- Cream. "Tales of Brave Ulysses" (Clapton/Sharp), *Disraeli Gears*, RSO, 1967.
- Franco Battiato. "Sentimiento nuevo" (Battiato), *La voz de su amo*, EMI, 1981.
- Joan Manuel Serrat. "Señora" (Serrat), *Antología: 1968 a 1974*, RCA, 1994.
- Joaquín Sabina. "Pobre Cristina" (Sabina/Varona/De Diego), *Mentiras Piadosas*, RCA, 1990.
- Joaquín Sabina. "A ti que te lo haces" (Sabina/Martínez/Martínez), *Mentiras Piadosas*, RCA, 1990.
- Joaquín Sabina. "19 días y 500 noches" (Sabina), *19 días y 500 noches*, RCA, 1999.
- John Wesley Harding. "Cupid & Psycho" (Harding/Lewis), *John Wesley Harding's New Deal*, Rhino, 1996.
- Sam Cooke. "Cupid" (Cooke), *This is Sam Cooke*, RCA, 1970.
- The Velvet Underground & Nico. "Venus in furs" (Reed), *The Velvet Underground & Nico*, Verve, 1967.
- The Wallflowers. "Sleepwalker" (Dylan), *Breach*, Interscope, 2000.

